

## Emodiversidad: emociones sociales, morales, autoconscientes y de auto-trascendencia

**Resumen:** La *emodiversidad* se refiere a la amplitud y alcance de las emociones que una persona experimenta. La emodiversidad refleja la variedad y riqueza de las experiencias emocionales y tiene que ver con el dominio del vocabulario emocional. A la clásica división entre emociones básicas (o primarias) y secundarias se han añadido nuevas familias de emociones entre las cuales están las emociones sociales, morales, estéticas, epistémicas, auto-conscientes, auto-trascendentes y otras. Este artículo tiene como objetivo contribuir a una difusión y mejor conocimiento de esta gran variedad emocional que representa la emodiversidad. La educación de estas emociones puede contribuir a mejorar la convivencia, la paz y el bienestar.

**Palabras clave:**

Emodiversidad. Emociones sociales. Emociones morales. Emociones autoconscinet. Emociones de auto-trascendencia. Educación emocional. competencias emocionales.



**Rafael Bisquerra**

*Presidente en RIEEB - Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar  
rbisquerra@ub.edu*



**Arnaldo Canales**

*Director Ejecutivo FLICH*

### Emodiversidad

La *emodiversidad* se refiere a la amplitud y alcance de las emociones que una persona experimenta en el día a día (Benson et al., 2018; Forster, 2024; Quoidbach et al., 2014; 2018). Mientras que la variabilidad emocional representa la tendencia de la emoción de una persona a variar con el tiempo, la emodiversidad representa cuán ampliamente pueden variar las emociones.

Como es lógico, la palabra emodiversidad, introducida en la segunda década del siglo XXI, se inspira en la biodiversidad, que se refiere a la gran diversidad de flora y fauna que existe en la naturaleza. De forma similar, la emodiversidad se refiere a la diversidad de emociones que penden experimentar las personas.

Es clásica la división entre emociones básicas o primarias y secundarias. En este artículo se comentan las emociones sociales, morales, autoconscientes y auto-trascendentes con la intención de contribuir a su general conocimiento, difusión y educación. Consideramos que la educación de estas emociones puede contribuir significativamente a mejorar la convivencia, la paz y el bienestar.

## Emociones sociales

Los expertos suelen diferenciar las emociones individuales de las emociones sociales. Las emociones sociales son emociones complejas que se aprenden y se experimentan en la relación con otras personas. Varían en función de las costumbres, normas y creencias sociales de una determinada cultura. El lenguaje de las emociones tiene una gran carga social, de forma que cada cultura condiciona el significado y el lenguaje expresivo de estas emociones.

Antonio Damasio es uno de los autores que han trabajado las emociones sociales y las han difundido. En su propuesta clasificatoria están:

Emociones sociales según Damasio	
Negativas	Positivas
Vergüenza ( <i>embarrassment</i> )	Simpatía
Vergüenza ( <i>shame</i> )	Orgullo
Culpabilidad	Gratitud
Celos	Admiración
Envidia	
Indignación	
Desprecio ( <i>contempt</i> )	

A la propuesta de Damasio se podrían añadir otras como inseguridad (por ejemplo, sentirse inseguro en un acto social), vulnerabilidad, bochorno, pudor, recato, rubor, sonrojo, verecundia, etc.

Un listado más amplio, no exhaustivo, podría incluir: vergüenza (*shame*), vergüenza embarazosa (*embarrassment*), culpa, remordimiento, indignación, desprecio, inseguridad, timidez, vulnerabilidad social, bochorno, rubor, pudor, recato, celos, envidia, admiración, orgullo, empatía, compasión, amor, solidaridad, simpatía, gratitud, etc.

Las emociones sociales surgen cuando estamos con otras personas. Uno de los ejemplos más representativos es la vergüenza. Seguramente, si dejáramos a un niño a su suerte en una isla desierta jamás desarrollaría emociones sociales. En cambio, en una isla desierta podríamos sentir miedo, ira, tristeza, alegría, etc.

## Las emociones morales

Las emociones morales son las que presentan aspectos morales en la experiencia emocional y en la predisposición a la acción. Las emociones morales predisponen a un comportamiento moralmente digno y pueden derivar o provocar un sentimiento moral.

Las emociones morales motivan a actuar moralmente. Por ejemplo, la compasión predispone a ayudar; la culpa y el remordimiento predisponen a reparar el daño causado; ante la observación de actos visiblemente injustos, sentimos indignación.

En este aspecto es interesante la distinción entre los matices entre arrepentimiento y remordimiento. Por ejemplo, no ir a un evento (concierto, excursión, viaje, acto) puede provocar que después uno se arrepienta de no haber ido. Pero esto no supone haber causado daño a nadie. En cambio, el remordimiento sí tiene una carga moral ya que provoca un sentimiento de haber hecho algo malo, tal vez daño a alguien, y esto puede implicar una necesidad de pedir perdón.

Las emociones morales se originan en la empatía. La empatía es una capacidad que hay que desarrollar. Las personas nacen con capacidad empática, pero si no se desarrolla esta capacidad con la educación puede quedar atrofiada.

Las aportaciones del Martha Nussbaum (Pinedo-Cantillo y Yáñez-Canal, 2017; Nussbaum, 1995, 1996, 1997, 1998, 2003, 2005, 2006, 2008, 2014) exploran cómo las emociones están relacionadas con nuestras decisiones morales. Es decir, nuestras emociones morales, como la compasión, rabia social y aversión social, involucran pensamientos y valores. Su enfoque ayuda a entender mejor cómo las emociones pueden influir en nuestras decisiones éticas y morales, en un mundo desafiante, pero con la posibilidad de construir sociedades más justas y democráticas.

Se ha observado que los niños y jóvenes implicados en acoso escolar tienen en común una ausencia de empatía. No sienten el sufrimiento

que experimenta la víctima. Algo parecido sucede en el abuso sexual. La empatía y otras emociones morales son un freno para la violencia.


En las emociones morales destacan las negativas, como la culpa, la vergüenza, la indignación, el resentimiento, el asco, etc. Pero también hay positivas como la admiración, el agradecimiento, el orgullo, etc. (Bisquerra, 2015; Bisquerra et al., 2021; Canales, 2023).

La elevación moral (*elevation*) es una emoción que se activa ante actos virtuosos de gran valor moral. La elevación moral se acompaña habitualmente de aprecio, afecto y admiración por la persona que realiza las acciones que provocan la experiencia de elevación moral. Motiva a quienes la experimentan a ayudar a otras personas y a un comportamiento prosocial. La experiencia elevación moral provoca que una persona desee repetir este tipo de experiencias y que tenga un mejor concepto de la humanidad.

Como se puede observar, hay una gran coincidencia entre las emociones sociales y morales. Prácticamente son las mismas. Las emociones sociales ponen el énfasis en que se experimentan en la relación con otras personas. Las emociones morales ponen el énfasis en que se experimentan a partir del comportamiento moral.

Las emociones sociales han sido tratadas principalmente por Antonio Damasio, un célebre experto en neurociencia que ha investigado estas emociones desde la neurobiología. Las emociones morales han sido investigadas principalmente por Joshua Greene (2013), Haidt (2003, 2012; Haidt y Kesebir, 2010), Prinz (2006, 2007, 2011), Etxebarria Bilbao (2020) y otros, desde el campo de la psicología, filosofía, la ética y la moral.

Las emociones sociales y las emociones morales corresponden, por lo tanto, a marcos teóricos distintos y a ciencias diferentes. Sin embargo, en la práctica tienden a coincidir.

 «Se ha observado que los niños y jóvenes implicados en acoso escolar tienen en común una ausencia de empatía. No sienten el sufrimiento que experimenta la víctima»

## Emociones autoconscientes

Las emociones autoconscientes se caracterizan por tomar consciencia de nosotros mismos. Son emociones que surgen a partir de los dos años de vida. No tienen una expresión facial específica. Tracy y colaboradores (Tracy et al., 2004; 2007) están entre los referentes más reconocidos en el estudio de las emociones autoconscientes.

Se pueden distinguir las emociones autoevaluativas y comparativas (Niedenthal y Ric, 2017). Las emociones autoevaluativas son las que permiten una evaluación de sí mismo. Entre ellas están la vergüenza (afecta al yo), la culpa (afecta al comportamiento), el «embarrassment» (vergüenza embarazosa), orgullo (satisfacción por el trabajo bien hecho y *hubris* (engreído, orgullo exagerado, satisfacción exagerada con el yo).

Las emociones comparativas nos permiten compararnos con otras personas. Entre ellas están la envidia y los celos. Ambas nos comparan con otras personas. En el caso de la envidia hay una relación entre dos personas (yo y otra persona). En el caso de los celos hay tres personas implicadas (yo, la persona que me provoca celos, y la persona que quiero para mí).

En el listado de emociones autoconscientes se puede observar de nuevo una superposición respecto a las emociones sociales y morales. La distinción entre ellas es en cuanto a la función. Las emociones morales tienen la función de ayudarnos a relacionarnos con otras personas. Las emociones morales tienen la función de ayudarnos a desarrollar unos principios éticos y morales que hagan posible el respeto, la paz, la no violencia y el bienestar. Las emociones autoconscientes tienen la función de ayudarnos a tomar consciencia de nosotros mismos.

Todas estas emociones son complejas. Una misma emoción puede tener diversas funciones. Por esto, podemos encontrar una misma emoción individual en diversas de estas familias de emociones, ya que no son categorías de familias mutuamente excluyentes. Todas estas emociones juegan un papel importante en la educación.


## Emociones auto-trascedentes

Actualmente se analizan las relaciones interpersonales en base a modelos funcionales de las emociones (Fischer y Manstead, 2008; Keltner y Haidt, 1999, 2003; Niedenthal y Brauer, 2012). Los resultados demuestran como las emociones son capaces de favorecer procesos de formación grupal pudiendo incluso estar relacionadas con identidades personales y sociales más inclusivas (Stellar et al., 2017; Van Cappellen y Rimé, 2014). También se analiza el estudio ético del cosmopolitismo con el fin de la promoción de un bienestar común (de Rivera, 2018; Liu y MacDonald, 2016).

El estudio de la auto-trascedencia del yo analiza el *self* individual hacia «afuera». En otras palabras, hacia las necesidades de las demás

personas. Existen diversas manifestaciones de experiencias auto-trascendentes. Entre ellas están las emociones auto-trascendentes, que son las que se caracterizan por promover un cambio del yo (pensamiento, intenciones, deseos) hacia las demás personas (sus necesidades, intenciones, intereses, deseos). Estas emociones promueven la unión con otras personas y grupos sociales.

Ejemplos de emociones de auto-trascendencia son el asombro maravillado (*awe* en inglés), la elevación moral (*elevation*) y el Kama Muta (del sánscrito, sentirse conmovido por amor) (Pizarro et al. 2021).

 «La dimensión espiritual y la trascendencia habitualmente implica la reflexión sobre principios éticos y morales, valores, ejercicio de la virtud, la convivencia, la paz y el bienestar»

## Identidad social global y emociones auto-trascendentes

En la psicología social tiene gran importancia la pertenencia de las personas a diversos grupos sociales (familia, ciudad, país, equipo de fútbol, empresa, centro educativo, grupo de amigos, asociaciones, etc.). Estas identidades personales son fuentes de autoestima y generan un sentimiento de pertenencia.

Es interesante observar que la mayoría de las personas tienen un sentimiento de identidad y de pertenencia a diversos grupos. Pero muy pocas personas tienen un sentimiento de pertenencia al género humano en su conjunto. Muy pocas personas tienen un sentimiento de identidad con el género humano que implique la defensa de este grupo social en su integridad global.

Solo a partir de principios del siglo XXI este tema ha recibido atención en la investigación científica de carácter empírico. La terminología utilizada en estos estudios varía según los diferentes autores. Por ejemplo «identidad social global» (Buchan et al., 2011), «identificación con toda la humanidad» (McFarland et al., 2012, 2019), «ciudadanía global» (Reysen et al., 2013), «identidad global» (de Rivera y Carson, 2015).

Diversos estudios empíricos muestran que, en general, la activación de este nivel de identificación social produce efectos sociales positivos, como mejoras en las relaciones intergrupales, mayor preocupación por temas de alcance global como la ayuda humanitaria (Pizarro et al., 2021). La identificación con la humanidad posee una alta carga emocional que se apoya en valores y emociones auto-trascendentes que promueven la benevolencia, la mejora de la convivencia y el bienestar global. Estas evidencias contribuyen a justificar la importancia y la necesidad de una educación emocional.

Resumiendo un poco las diversas denominaciones que se utilizan en el marco de la emodiversidad, se puede observar las siguientes categorías o familias de emociones:

**Emociones sociales:** se experimentan y aprenden en un contexto social. Las emociones sociales se relacionan con la interacción social y pueden abarcar una amplia variedad de respuestas emocionales en contextos sociales.

**Emociones morales:** tienen una función en el desarrollo de los principios éticos y morales. Ejemplos incluyen la vergüenza, la culpa y la indignación moral. Estas emociones están relacionadas con juicios sobre el bien y el mal.

**Emociones autoconscientes:** tienen una función de ayudar al conocimiento de sí mismo. Las emociones morales están vinculadas a juicios éticos y principios morales, mientras que las auto-conscientes se centran en la conciencia y evaluación de uno mismo.

**Emociones auto-trascendentes:** trascienden del sí mismo (self) a las otras personas. Pueden ser un activador de una conciencia global de la humanidad, ciudadanía global o identidad social global. Las emociones de auto-trascendencia se destacan por su orientación hacia los demás y la conexión con algo más grande que la persona, a diferencia de otras emociones que pueden centrarse más en experiencias personales (autoconscientes) o interacciones sociales (emociones sociales).

Dada la importancia de estas emociones para contribuir a la construcción de la convivencia, la paz, la prevención de la violencia, la solidaridad, la compasión, la prosocialidad y el bienestar global, en los siguientes apartados se profundiza un poco más en las emociones auto-trascendentes.

## Concepto de trascendencia

El término *trascendencia* indica la idea de *sobrepasar* el yo (*self*). Se refiere a lo que está más allá de lo perceptible. Lo trascendente es aquello que se encuentra «por encima» de lo puramente inmanente.

La trascendencia se opone al concepto de immanencia. La immanencia es la propiedad por la que una determinada realidad permanece como cerrada en sí misma, agotando en ella todo su ser y su actuar. Por ejemplo, el sí mismo (*self*) o «yo». Puede ser immanencia el yo (*self*), pero también el mundo perceptible. Puede ser trascendencia «los demás». Pero también el mundo imperceptible, el más allá. La trascendencia supone la immanencia como uno de sus momentos, al cual se añade la superación que representa la trascendencia.

Una dimensión de la trascendencia es la «autotrascendencia» (*self-transcendence*), que es una característica compleja de la personalidad que nos hace sentir como una parte integral del universo y que desemboca en la dimensión espiritual del ser humano. Esto puede conllevar a un sentimiento de unión espiritual y emocional con otras personas. Este sentido de autotrascendencia, no solo nos vincula emocional y espiritualmente con otras personas, sino que también nos impulsa hacia un anhelo de contribuir activamente a la construcción de un mundo mejor, basado en la comprensión de una humanidad compartida. De donde puede derivar el deseo de contribuir a la construcción de un mundo mejor.

Son cuestiones de trascendencia habituales en el discurso filosófico el formularse preguntas sobre el más allá, entre las cuales están las preguntas sobre la inmortalidad del alma y la existencia de Dios. En otras palabras, tratar de la trascendencia suele desembocar en la dimensión espiritual del ser humano.

Este enfoque más amplio nos invita a explorar, reconocer y nutrir la interconexión que compartimos como parte integral de la experiencia humana, fortaleciendo así nuestra aspiración colectiva hacia la construcción de un mundo imbuido de valores compartidos y bienestar global.

«Somos todos diferentes, pero en nuestra diversidad, compartimos una humanidad común» (Kofi Annan). En esta cita del exsecretario general de las Naciones Unidas, se destaca la importancia de reconocer nuestras diferencias individuales, pero al mismo tiempo, subraya la esencia compartida que une a toda la humanidad. En estas palabras, se refleja la necesidad de buscar lo que nos une para construir un mundo más armonioso y colaborativo.

## Concepto de espiritualidad

¿Somos solo materia? ¿O somos algo más que materia, como mínimo mientras estamos vivos? Hay argumentos para pensar que el ser humano, al ser el único ser vivo conocido en todo el universo que es capaz de tomar consciencia de sí mismo, puede tener una dimensión espiritual, inmaterial. El término *espiritualidad* se puede considerar como una dimensión de la persona, junto con la dimensión social, emocional, moral, física, biológica, etc.

La dimensión espiritual nos lleva a formularnos preguntas sobre el sentido de la vida, la trascendencia, el amor, el bienestar y otros aspectos inmateriales que forman parte de la existencia humana o de la posibilidad de reflexionar sobre otras existencias posibles o imaginarias.

La dimensión espiritual y la trascendencia habitualmente implica la reflexión sobre principios éticos y morales, valores, ejercicio de la virtud, la convivencia, la paz y el bienestar.

Tradicionalmente, la espiritualidad se ha canalizado a través de alguna de las religiones existentes. Pero en el siglo XXI hay que hacer posible hablar de reflexión espiritual y prácticas espirituales más allá de cualquier religión. Consideramos que este es uno de los retos actuales.

También hay que entender la dimensión espiritual sin referencia a ningún ser superior (Dios). En este sentido se puede hablar de una espiritualidad agnóstica, atea, o incluso anticlerical.


Hablar de espiritualidad y trascendencia es una búsqueda del sentido de la vida. Una búsqueda, una mirada de necesidades insatisfechas que buscamos aplacar a través de un mundo emocional que me llama y me invita a cubrir esas necesidades.

Pero ¿cómo lo hacemos? Una vida con sentido es lo que muchos buscan, una de las preguntas más profundas quizás que nos podemos hacer es ¿cuál es mi aporte en este mundo? Esto abre la puerta a entrar a una mirada muy profunda de la educación emocional, que sin duda nos resuena a todos aquellos que buscamos un propósito en la vida, tomando el mismo término «trascendencia» que proviene de «trascender» (del latín *transcendens*; trascender, superar, sobrepasar, ser mejor que otros, extenderse) que significa ir más allá y se refiere todo lo que no podemos percibir o entender.

Espiritualidad y trascendencia contrasta con la idea de «immanencia», que es cuando algo se mantiene cerrado en sí mismo, limitándose a lo que experimentamos en nuestra realidad. Por lo tanto, pensar en lo trascendente implica cuestionarnos, si hay algo más allá de lo que conocemos, explorando la posibilidad de aportar a otros y dejar un legado en esta vida.

Desde esta base podemos decir que las emociones de auto-trascendencia son aquellas que llevan a las personas más allá de sus preocupaciones individuales, conectándolas con algo más grande que ellas mismas. Ejemplos de estas emociones incluyen la gratitud, el asombro y la compasión, ya que se centran en el bienestar de los demás. Estas emociones se refieren a un grupo de emociones que se centran en una motivación a trascender más allá de nuestras necesidades y deseos personales, orientándonos hacia la genuina intención de intentar aliviar el dolor de otro ser humano y su real preocupación por el cuidado sincero a los demás, desde ahí su definición.

Las emociones de trascendencia están vinculadas a la promoción del bienestar social y la cooperación. Su desarrollo implica una conexión más profunda con la sociedad.

 «Todas nuestras emociones actúan como guías, influyendo significativamente en nuestra percepción del mundo y en la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos»

## Algunas emociones de auto-trascendencia

En este apartado se comentan algunas emociones auto-trascedentes con la intención de contribuir a motivar sobre la importancia y necesidad de educar sobre ellas. La educación emocional es una de las vías con probabilidades de éxito.

### Gratitud

Sentimiento de aprecio y reconocimiento por la generosidad o ayuda recibida de otras personas. La gratitud, en su esencia, representa un sentimiento profundo de aprecio y reconocimiento hacia la generosidad y ayuda brindada por otros. Sin embargo, su poder trasciende más allá de la mera respuesta emocional, ya que también activa la capacidad de cultivar la prosocialidad.

Imaginemos a Ana, quien enfrenta una dificultad en su trabajo y recibe la ayuda desinteresada de un colega, de nombre Juan. Ana experimenta gratitud al reconocer el apoyo brindado por Juan. Esta gratitud, más allá de ser un simple sentimiento, se transforma en un catalizador para la reciprocidad prosocial. Impulsada por la conciencia de la ayuda recibida, Ana se siente motivada a extender su mano solidaria hacia otros colegas que también enfrentan desafíos similares.

Así, la gratitud actúa como un puente entre la recepción y la acción, fomentando una cadena de generosidad y cooperación en el entorno laboral de Ana. En este ejemplo, la reciprocidad no solo se limita a devolver el favor a Juan, sino que se expande hacia una esfera más amplia, creando un ambiente colaborativo y promoviendo la prosocialidad en la comunidad laboral.

### Compasión

Respuesta emocional ante el sufrimiento de otras personas, acompañada por un deseo genuino de aliviar ese sufrimiento.

Consideremos el caso de Roberto, quien observa a su vecina, María, enfrentando una difícil situación personal, su hijo sufre una grave enfermedad y vive sola con él. María está atravesando momentos difíciles y siente un profundo sufrimiento. Roberto, al experimentar compasión, reconoce el dolor de María y siente un deseo genuino de aliviar su sufrimiento.

La compasión de Roberto no se queda simplemente en la empatía. Más bien, se convierte en un motor para la acción prosocial. Inspirado por su deseo de aliviar el sufrimiento de María, Roberto decide ofrecer su apoyo de diversas maneras. Puede ser mediante la escucha comprensiva, la ayuda práctica o simplemente brindando compañía y consuelo.

Este ejemplo al igual que la gratitud, ilustra cómo la compasión no solo genera una respuesta emocional ante el sufrimiento ajeno, sino que también impulsa a acciones concretas orientadas a aliviar dicho sufrimiento. La compasión, en este sentido, se convierte en un puente hacia la prosocialidad, promoviendo una red de apoyo y solidaridad en la comunidad.

### Asombro

Emoción ante algo extraordinario, hermoso o virtuoso, que puede llevar a la reflexión sobre la grandeza del universo.

Sofía es aficionada a la astronomía. Pasa noches estrelladas en un lugar alejado de la ciudad para poder observar mejor el firmamento. Mientras observa el cielo, queda cautivada por la inmensidad de las estrellas y la majestuosidad de la Vía Láctea. Este momento despierta en ella un profundo asombro, una emoción ante la extraordinaria belleza del universo.

Este asombro no solo queda en la admiración inicial. Va más allá al convertirse en una fuente de reflexión sobre la grandeza cósmica. Inspirada por esta experiencia, Sofía se sumerge en la exploración de la astronomía y comparte su fascinación con otras personas. Su

asombro no solo la conecta con la maravilla del universo, sino que también la impulsa a transmitir ese sentimiento a quienes la rodean.

Esta ilustración puesta como ejemplo, nos habla como el asombro no solo es una emoción pasajera ante lo extraordinario, sino que también puede ser un catalizador para la exploración, el aprendizaje y la conexión con algo más grande que uno mismo. En este caso, el asombro se convierte en una fuerza motivadora que inspira a Sofía a reflexionar sobre la grandeza del universo y a compartir esa maravilla con los demás.

### Autocompasión y autoapreciación

Sin duda todas nuestras emociones actúan como guías, influyendo significativamente en nuestra percepción del mundo y en la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos. Dos elementos esenciales en este tejido emocional son la autocompasión y la autoapreciación, facetas cruciales de la relación que mantenemos con nuestro ser interior.

La autocompasión es una mirada interna que implica tratarse a uno mismo con amabilidad y comprensión, especialmente en momentos de dificultad o sufrimiento personal. Esta emoción va más allá de la autocrítica destructiva y se relaciona con la capacidad de ofrecerse a uno mismo el mismo tipo de comprensión y apoyo que se brindaría a un amigo en situaciones difíciles. La autocompasión implica reconocer y validar las propias emociones sin juzgarse y cultivar una actitud amable hacia uno mismo, lo que contribuye al bienestar emocional y psicológico (Canales, 2022).

### Bibliografía

- Benson, L., Ram, N., Almeida, D. M., Zautra, A. J., & Ong, A. D. (2018). Fusing biodiversity metrics into investigations of daily life: Illustrations and recommendations with emodiversity. *The Journals of Gerontology: Series B*, 73(1), 75-86. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbx025>
- Bericat, E. (2016). The sociology of emotions: Four decades of progress. *Current Sociology*, 64(3), 491-513. <https://doi.org/10.1177/0011392115588355>
- Bisquerra, R. (2015). *Universo de emociones*. Valencia: PalauGea.
- Bisquerra, R., Buxarrais, M. R., Martínez, M., y Tey, A. (2021). Fundamentos emocionales de la educación moral: aplicaciones para la práctica. *RIIEB (Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar)*, 1, 2, 71-100.
- Buchan, N. R., Brewer, M. B., Grimalda, G., Wilson, R. K., Fatas, E., & Foddy, M. (2011). Global social identity and global cooperation. *Psychological Science*, 22(6), 821-828. <https://doi.org/10.1007/s10922-011-9211-3>
- Canales, A. (2023). *Emociones morales. El corazón de la educación emocional*. Editorial Humana.
- De Rivera, J. (2018). Themes for the celebration of global community. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 24(2), 216-244. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/pac0000340>
- De Rivera, J., & Carson, H. A. (2015). Cultivating a Global Identity. *Journal of Social and Political Psychology*, 3(2), 310-330. <https://doi.org/10.5964/jspp.v3i2.507>
- Etxebarría Bilbao, I. (2020). *Las emociones y el mundo moral*. Síntesis.
- Fischer, A. H., & Manstead, A. S. R. (2008). Social functions of emotion. In M. Lewis, J. Haviland-Jones, & L. Feldman Barrett (Eds.), *Handbook of emotions* (pp. 456-468). New York, London: The Guilford Press. <https://doi.org/10.2307/2076468>
- Forster, K. M., & Loughheed, J. P. (2024). Associations between emodiversity and mental health in university students during the COVID-19 pandemic. *Journal of Emotion and Psychopathology* (en prensa).
- Greene, J. (2013). *Moral Tribes: Emotion, reason, and the gap between us and them*. Penguin.
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. En R. J. Davidson, K. R. Scherer y H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 852-870). Editorial Oxford University Press.
- Haidt, J. (2012). *The righteous mind: Why good people are divided by politics and religion*. Vintage. (Versión castellana: *La mente de los justos: Por qué la política y la religión dividen a la gente sensata*. Deusto, 2019).
- Haidt, J. y Kesebir, S. (2010). Morality [Moralidad]. En S. Fiske y D. Gilbert (Eds.), *Handbook of Social Psychology* (pp. 797-832). Wiley.
- Keltner, D., & Haidt, J. (1999). Social functions of emotions at four levels of analysis. *Cognition and Emotion*, 13(5), 505-521. <https://doi.org/10.1080/026999399379168>
- Keltner, D., & Haidt, J. (2003). Approaching awe a moral spiritual and aesthetic emotion. *Cognition and Emotion*, 17(2), 297-314.

<https://doi.org/10.1080/02699930244000318>

- Liu, J. H., & Macdonald, M. (2016). Towards a Psychology of Global Consciousness Through an Ethical Conception of Self in Society. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 46(3), 310-334. <https://doi.org/10.1111/jtsb.12101>
- McFarland, S., Hackett, J., Hamer, K., Katzarska-Miller, I., Malsch, A., Reese, G., & Reysen, S. (2019). Global Human Identification and Citizenship: A Review of Psychological Studies. *Advances in Political Psychology*, 40(S1), 141-171. <https://doi.org/10.1111/pops.12572>
- McFarland, S., Webb, M., & Brown, D. (2012). All humanity is my ingroup: A measure and studies of identification with all humanity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(5), 830-853. <https://doi.org/10.1037/a0028724>
- Niedenthal, P. M., & Brauer, M. (2012). Social Functionality of Human Emotion. *Annual Review of Psychology*, 63, 259-285. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.121208.131605>
- Niedenthal, P. M., y Ric, F. (2017). *Psychology of Emotion*. Routledge.
- Nussbaum, M. (1995). *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griegas*. Visor.
- Nussbaum, M. (1996). Compassion: the basic social emotion. *Social Philosophy and Policy*, 13(1), 27-58.
- Nussbaum, M. (1997). Emotions as Judgment of Value and Importance. En Bilimoria, P. & Mohanty, J.N. (eds.), *Relativism, Suffering, and Beyond: Essays in Memory of Bimal K. Matilal* (pp. 231-251). Oxford University Press.
- Nussbaum, M. (1998). Emotions as Judgment of Value: a Philosophical Dialogue. *Comparative Criticism*, fall, 1-30.
- Nussbaum, M. (2003). *La terapia del deseo: teoría y práctica en la ética helenística*. Paidós.
- Nussbaum, M. (2005). Emotions and the Origins of Morality. *Advances in Psychology*, 137, 61-117.
- Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley*. Katz.
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento: la inteligencia de las emociones*. Paidós.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Paidós.
- Nussbaum, M., Chan, J., Lau, J. & Jiwei, C. (2007). *The Ethics and Politics of Compassion and Capabilities*. Faculty of Law, University of Hong Kong.
- Pinedo-Cantillo, I. A., Yáñez-Canal, J. (2017). La dimensión cognitiva de las emociones en la vida moral: los aportes de Martha Nussbaum al estado actual de la discusión. *Cuestiones de filosofía*, 3(20), 105-127.
- Pizarro, J., Alfaro-Beracochea, L., Cusi, O., Ibarra, M. L., Zumeta, L., y Basabe, N. (2021). Eventos locales, efectos globales: emociones trascendentes e identificación con toda la humanidad. *Revista de Psicología (PUCP)*, 39(2), 625-654. Epub 00 de julio de 2021. <https://dx.doi.org/10.18800/psico.202102.005>
- Prinz, J. (2006). The emotional bases of moral judgments. *Philosophical Explorations*, 9, 1, 29-43. <https://doi.org/10.1080/13869790500492466>
- Prinz, J. (2007). *The emotional construction of morals*. Oxford University Press.
- Prinz, J. (2011). Is empathy necessary for morality? En A. Coplan y P. Goldie (Eds.), *Empathy: philosophical and psychological perspectives* (pp. 211-229). Editorial Oxford University Press.
- Quoidbach, J., Gruber, J., Mikolajczak, M., Kogan, A., Kotsou, I., & Norton, M. I. (2014). Emodiversity and the emotional ecosystem. *Journal of Experimental Psychology: General*, 143(6), 2057-2066. <https://doi.org/10.1037/a0038025>
- Reysen, S., & Katzarska-Miller, I. (2013). A model of global citizenship: Antecedents and outcomes. *International Journal of Psychology*, 48(5), 858-870. <https://doi.org/10.1080/00207594.2012.701749>
- Stellar, J. E., Gordon, A. M., Piff, P. K., Cording, D., Anderson, C. L., Bai, Y., ... Keltner, D. (2017). Self-Transcendent Emotions and their Social Functions: Compassion, Gratitude, and Awe Bind Us to Others Through Prosociality. *Emotion Review*, 9(3), 200-207. <https://doi.org/10.1177/1754073916684557>
- Tracy, J. L., & Robins, R. W. (2004). Putting the Self Into Self-Conscious Emotions: A Theoretical Model. *Psychological inquiry*, 15(2), 103-125.
- Tracy, J. L., Robins, R. W., & Tangney, J. P. (Eds.). (2007). *The self-conscious emotions: Theory and research*. Guilford Press.
- Van Cappellen, P., & Rimé, B. (2014). Positive emotions and self-transcendence. In V. Saroglou (Ed.), *Religion, personality, and social behavior* (pp. 123-145). New York: Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203125359>
- Van Kleef, G. A., Cheshin, A., Fischer, A. H., & Schneider, I. K. (2016, June 14). Editorial: The social nature of emotions. *Frontiers in*

*Psychology*. Frontiers Research Foundation. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00896>